

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:
Video-nou. Servei de video comunitari

Autor/es:
Video-nou

Citar como:
Video-nou (1999). Video-nou. Servei de video comunitari. Banda aparte. (16):43-44.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42374>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



VIDEO-NOU

SERVEI DE VIDEO COMUNITARI

“La creencia en el poder mágico de las técnicas va acompañado de su contrario, el movimiento de desacralización... Las mediaciones usurpadas separan al individuo de sí mismo, de sus deseos, de sus sueños, de su voluntad de vivir... A fuerza de estar atrapado por unas mediaciones alienadas... el mundo objetivo... ha acabado por rodearse de una especie de pantalla que le convierte en paradójicamente extraño al hombre a medida que el hombre le transforma y se transforma... No hay una naturaleza que reencontrar, sino una naturaleza que rehacer, que reconstruir... La tarea actual es captar una nueva naturaleza como adversario válido, es decir, volver a socializarla liberando el instrumental técnico de la esfera de la alienación, arrebatándolo de las manos de los dirigentes y de los especialistas.”

Raoul Vaneigem, *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, 1967

Recuperar la experiencia y la memoria de *Video-Nou* (1977-1978) y su correlato, el *Servei de Video Comunitari* (1979-1983), supone, ante todo, trabajar contra el olvido y los mitos historicistas. Es a comienzos de 1977 que los venezolanos Margarita d'Amico y Manuel Manzano acuden a Barcelona invitados al VII Encuentro Internacional de Video, organizado por el argentino Centro de Arte y Comunicación (CAYC) y que tiene lugar en la Fundació Joan Miró de Barcelona. El caótico encuentro mueve a ambos a improvisar un taller, a partir del cual un grupo de personas deciden proseguir el trabajo conjunto allí iniciado, constituyéndose para ello en colectivo permanente: *Video-Nou*.

Preguntarse por qué la memoria de un colectivo que —de manera estable, pero caracterizado por un insólito espontaneísmo creativo— no ha sido enfocada con mayor precisión a lo largo de las dos últimas décadas, nos puede llevar, en primer término, a reflexionar sobre la inoperancia de las categorías institucionales e historiográficas establecidas, sobre la dificultad que entraña la historización, en términos ade-

cuados, de una experiencia de trabajo que desafía categorías como pocas: una práctica colectiva que recorre transversalmente, y establece entrecruzamientos, entre lo estético, lo social y lo político, desde un planteamiento radicalmente interdisciplinar —urbanismo, pedagogía, (anti)psiquiatría, sociología, documentalismo, arte... contracultura—, y que tuvo lugar en un momento histórico privilegiado: la estrecha franja temporal que se sitúa entre la muerte del general Franco y la definitiva institucionalización de la democracia parlamentaria en nuestro país. (Este olvido, por añadidura, nos sugiere asimismo mucho sobre la condición de los paradigmas dominantes en las prácticas estéticas de nuestro ámbito de entonces al presente).

Mitos historicistas y lugares comunes, en tanto que *Video-Nou*, a pesar de todo, y en el campo de las prácticas videográficas en España, ha sido hasta ahora una especie de mito referencial del *cul-de-sac* que ha venido a denominarse bajo términos comprensivos como “video social” o “comunitario”. En cualquier caso, ocasionales referencias nebulosas que han justificado, en las escasas historiografías establecidas, la tardía existencia, también aquí, de las experiencias de utilización radical de los media identificadas con las prácticas foráneas de *guerrilla televisión*, que tuvieron lugar en países capitalistas occidentales al hilo de los diversos movimientos contraculturales que vieron los 60/70. De acuerdo con este lugar común, *Video-Nou* vino a ser un reflejo local de todo ello, interesante aunque tardío.

Empero, un estudio tan sólo superficial de los materiales impresos y documentos de trabajo producidos por el colectivo en sus años de actividad, de 1977 a 1983 (con el punto de inflexión que supone el proyecto de transformación de *Video-Nou* en *Servei de Video Comunitari*, fechado en marzo de 1979), ilustra de forma inapelable la amplitud de campos cubiertos por su actividad: video animación social/acciones de

video sociológico, difusión política, documentales, trabajos en el ámbito artístico, realizaciones en el ámbito de la enseñanza y trabajos en el ámbito profesional (por seguir la taxonomía establecida por *Video-Nou* en los documentos de sus años iniciales). Y muestra a las claras que, si bien conocedores de sus vinculaciones históricas y contemporáneas —establecieron contactos e intercambios con experiencias contemporáneas de muy diversos tipos, de las cuales aprendieron—, el colectivo no se limitó a ser un remedo de prácticas foráneas, sino que operó plenamente inserto en su contexto, consciente de sus (nuestras) propias condiciones materiales e históricas, y caracterizado por una voluntad de intervención e incidencia sociopolítica que, si bien necesariamente modesta y en ocasiones claramente simbólica y testimonial, también es justo reconocer como poco habitual en el conjunto de las prácticas visuales del momento.

Toponimias se propone, en dos entregas, ofrecer algunos de estos materiales impresos y documentos de trabajo (traducidos del catalán). Los incluidos en este número 16 de *Banda Aparte*, son los relativos a la "Intervención vídeo en el barrio de Can Serra (Hospitalet)" (enero de 1978) y extractos del "Programa de intervención, vídeo en la campaña pro-ateneos [populares y libertarios]" (mayo de 1978), y se encuadran en lo que el colectivo denominó "acciones de vídeo sociológico / vídeo de animación social". De nuevo, por romper con los lugares comunes, estos proyectos no son en sentido estricto asimilables a la *guerrilla televisión*, sino que se vinculan más bien, y con plena consciencia, a las prácticas de utilización del vídeo en el marco de la animación sociocultural y el establecimiento de canales de comunicación local que supuso la proliferación de televisiones comunitarias en Canadá o Francia en los 60/70. Así, la propuesta de estos proyectos de intervención social es, de manera explícita, la reapropiación de los media en un proceso de énfasis y reforzamiento de las comunidades locales y la cultura popular de los barrios de Barcelona. El espacio de intervención, en consecuencia, son los propios ámbitos comunitarios, y la materia a enfocar, las condiciones de existencia y la vida cotidiana de las clases populares. La formación del sujeto de la experiencia, que arranca con la interacción del propio colectivo con los grupos sociales en cuestión, busca expandirse hasta la deseable reapropiación de los instrumentos de mediación y de autorrepresentación por parte de las mismas comunidades: la comunidad, de esta forma, se considera sujeto y no simple objeto de experiencia, contrariamente al caso de las prácticas documentales establecidas o las políticas institucionales paternalistas. En relación al proceso democratizador que tiene lugar en nuestro país tras la frontera simbólica del año 75, *Video-Nou* plantea su práctica como una contribución a la descentralización del poder y al reforzamiento de los agrupamientos y las culturas de base. Así queda bien explicitado en el "Proyecto inicial de estudio de las formas de vida y cultura popular en los barrios de Barcelona" (noviembre de 1977), que aparecerá en el número 17 de *Banda Aparte*.

Dos consideraciones finales. Recuperar la experiencia de *Video-Nou* nos resulta imprescindible hoy principalmente en dos sentidos.

En primer lugar, en un período de renovación tecnológica como es la actual, resulta importante aprender de las múltiples contradicciones en cuyo seno el colectivo hubo de operar. Por ejemplo, el voluntarismo extremo de trabajar sobre sistemas de mediación avanzados en un contexto de subdesarrollo técnico (mientras que en Francia o Canadá, las prácticas de televisión

comunitaria pudieron contar con televisiones por cable u otros sistemas de difusión y recepción complejos, el instrumental de *Video-Nou* fue de los primeros equipos portátiles de vídeo introducidos en España —antes de tener equipo propio, tomaron prestado el *portapack* adquirido por Muntadas en Estados Unidos, quien lo había hecho servir anteriormente para la primera experiencia en España de utilización del vídeo con fines comunitarios, "Cadaqués Canal Local" (1974)—; por no hablar del estado de la red local de televisión a la sazón); o la difícil conjugación de la crítica radical de los media con un, en ocasiones, exacerbado optimismo y confianza en las potencialidades transformadoras y democratizadoras de la propia mediación técnica.

En segundo lugar, una enseñanza histórica. Como ya hemos apuntado, *Video-Nou* puede ser difícilmente comprendido en sus términos justos si no es interpretándolo en el contexto de la contracultura y las luchas democráticas del período. La práctica del colectivo apuesta claramente por la democratización como un proceso de descentralización del poder y de reforzamiento de la autonomía social, un sueño y una praxis en la que los miembros del colectivo, sin duda, conectaban con los anhelos transformadores y de cambio radical de amplios sectores sociales. A partir de un determinado momento, el "Proyecto para el Servei de Vídeo Comunitari" (fechado en marzo de 1979, extractos del cual aparecerán también en la próxima entrega de *Toponimias*), busca un difícil equilibrio entre el uso de las potencialidades de las nuevas instituciones democráticas de nuestro país (principalmente en el ámbito municipal), y la crítica a los procesos de institucionalización y las políticas de planificación social (véase, en el último documento mencionado, el apartado "Aproximación al concepto de animación sociocultural"). El *Servei de Vídeo Comunitari* desaparece —aparte inercias y derivas propias de un grupo que soportó un ritmo casi frenético en un período muy corto— cuando finaliza el apoyo de las instituciones políticas locales; y cuando, al cabo, un sueño y una praxis, que no lo fueron sólo de este colectivo, se vieron arrastradas por un proceso de institucionalización democrática que auspiciaba la reorganización del poder centralizado frente a su dispersión, sostenido por el énfasis en la *representación* (delegación) política, frente a los anhelos de autonomía y expresión del poder popular *inmediato* (sin mediaciones).

En resumen, nos parece que cualquier práctica que aquí y ahora, desde el ámbito estético, busque establecer lazos con procesos transformadores y emancipatorios en lo social y en lo político, encontrará en la experiencia *Video-Nou* / *Servei de Vídeo Comunitari* un paradigmático caso de estudio. La publicación de estos materiales por nuestra parte es una iniciativa modesta, que en cualquier caso no quiere hacer olvidar un hecho lamentable: el peligro de desaparición que amenaza las grabaciones originales de *Video-Nou*. El grueso de las cintas grabadas en formato de vídeo 1/2 pulgada bobina abierta estuvieron durante muchos años extraviadas. Azarosamente recuperadas en parte tiempo atrás, hoy permanecen archivadas mientras no se acometa la iniciativa de transferirlas a un formato más seguro: desde el momento en que el soporte es altamente inestable, el tiempo juega a favor de la desaparición de estos materiales. Sin fetichismos, y conscientes de que valorar las grabaciones originales de *Video-Nou* ha de hacerse en el contexto de una práctica que no siempre perseguía el resultado de obras audiovisuales acabadas, no podemos sin embargo dejar de lamentar desde aquí la posible desaparición de un fragmento de nuestra memoria potencialmente legible, recuperable y reactivable, para la praxis del presente.